

1760

*documentos*

---

LA DC CHILENA  
Y EL GOLPE DE ESTADO

[www.archivopatria.cl](http://www.archivopatria.cl)

## ANTES DEL GOLPE:

CARTA DEL PRESIDENTE DEL PDC DE CHILE, AYLWIN,  
AL PRESIDENTE DE LA UMDC, RUMOR

Estimado Ministro y amigo,

me dirijo a Ud. en su condición de Presidente de la Unión Mundial Demócrata Cristiana. Me parece conveniente informarle acerca de los últimos acontecimientos vividos en Chile y el rol que en ellos ha correspondido jugar a nuestro Partido. Creemos que Ud. y por su intermedio todos los demócratas cristianos del mundo, deben estar en conocimiento de nuestra actitud frente al duro momento por el que atraviesa nuestra patria.

Ud. conoce las difíciles condiciones en que la convivencia democrática se ha desarrollado en Chile durante el gobierno que preside el Dr. Salvador Allende. Lo que se ha dado en llamar « la vía chilena al socialismo », ha significado generar la crisis política, económica y moral más grave de nuestra historia, lo que ha producido un clima de tensión, producto del odio fomentado por vastos sectores marxistas que apoyan al gobierno, propia a un enfrentamiento cuyas consecuencias serían fatales para nuestro desenvolvimiento.

En la última Junta Nacional del Partido, en la cual fui elegido Presidente, se aprobó una línea política de clara oposición, que se expresaría en todos los frentes y recurriendo a todos los procedimientos legítimos que nuestro sistema jurídico pudiera franquearnos. Dijimos que no « le dejaríamos pasar una al gobierno », como una manera de graficar nuestra decidida resolución de no permitir que se continuase por el camino de atropellos flagrantes a la Constitución y a la ley.

Tal posición no importa, en modo alguno, oponernos al proceso de cambios, iniciado en nuestro país durante el gobierno de nuestro camarada Eduardo Frei. Creemos imprescindible que se profundicen reformas básicas en la estructura económica de Chile como una manera de otorgar a todos sus habitantes las mismas posibilidades de realización personal y social. Cada vez que el gobierno ha precisado nuestro apoyo para impulsar estos cambios lo ha encontrado, siempre que ellos se realicen con respeto a la persona humana y de acuerdo con la ley.

Lamentablemente, el gobierno de Salvador Allende — obedeciendo al sectarismo propio de su tendencia marxista leninista — no ha tenido la perspicacia necesaria para comprender esta actitud de la Democracia Cristiana. Ha preferido impulsar una política de destrucción de las bases económicas del país, sin

consideraciones técnicas mínimas, demagógica y llevada a la práctica con atropello reiterado de las normas legales. En esa posición jamás nos encontrarán.

La defensa de esas normas básicas del régimen democrático nos ha llevado a coincidir con sectores políticos con los cuales tenemos profundas diferencias doctrinarias. Ello no ha significado ninguna claudicación ni transacción en nuestro programa y estrategias que se han mantenido incólumes. Nos ha unido, simplemente, la necesidad de mantener la vigencia del estado de derecho en nuestro país y la aspiración de que siga rigiendo el convivir democrático.

En todo caso, la resuelta actitud de oposición de la Democracia Cristiana no podría significar negarnos a la posibilidad de la mantener un diálogo con la primera autoridad del país para examinar posibles puntos de convergencias frente a la dramática realidad de Chile.

De allí que aceptásemos la invitación que a fines del mes pasados nos hiciera el Presidente Allende para sostener una entrevista con ese propósito, inspirada en un llamado hecho por el Episcopado Nacional. Créame, estimado amigo, que aceptar esa invitación representó un sacrificio, pues teníamos conciencia de la justa indignación de nuestras bases, víctimas de la arbitrariedad y de la crisis económica. Lo hicimos porque creímos interpretar un deber ineludible para con el respaldo generoso de todo el Partido. Encaramos el diálogo de cara al pueblo y de sus resultados informamos públicamente.

Nuestros planteamientos fueron claros y sin reticencias. Le expusimos al Presidente Allende nuestra opinión sobre las causas de la grave crisis y las medidas más urgentes que a nuestro entender correspondía adoptar para restablecer las bases de la convivencia democrática y para abordar, conforme a la ley y a la Constitución, la solución de los problemas que sufre la población chilena.

En concepto de la Democracia Cristiana existen bases mínimas ineludibles para restablecer el orden constitucional quebrantado y hacer posible el entendimiento. Corresponde reivindicar la plena vigencia de la Constitución y las leyes de la República y restablecer la aplicación del estado de derecho. Urge desarmar todos los grupos armados al margen de la ley, cualquiera fuere su ubicación política; sólo las Fuerzas Armadas y Carabineros tienen derecho a usar armas en nuestro país. Le dijimos que era necesario terminar con medidas ilegítimas, como las « tomas » de industrias y predios agrícolas y con el llamado « poder popular » que ha venido a suplantar a las autoridades constituidas. Le señalamos la urgente necesidad de promulgar la reforma constitucional aprobada por el Congreso Nacional a insinuación nuestra que fija las áreas de la economía. Por último, le hicimos presente que la única forma para restablecer la confianza en el país sería la formación de un gabinete con la participación institucional de las Fuerzas Armadas y con poder suficiente no tan solo en los altos mandos sino también en los mandos medios para garantizar la aplicación de las leyes.

El señor Presidente de la República respondió a estos planteamientos sugiriendo la posibilidad de nombrar comisiones para estudiar los puntos de acuerdo y según ellos adoptar las decisiones definitivas.

El Partido Demócrata Cristiano estimó que esas comisiones determinarían una prolongación de estas conversaciones en términos inaceptables frente a la

urgencia de los problemas nacionales que soportan con angustia la mayoría de los chilenos. Por ello, estimamos la respuesta presidencial insatisfactoria y creyendo interpretar el sentir de la mayoría del país pusimos término a tales conversaciones.

A raíz de esto, el Presidente creyó poder sobrepasar la crisis integrando un ministerio con Jefes de las Fuerzas Armadas pero sin ningún compromiso de rectificación. El resultado ha sido agudización de la inquietud, en dichas Fuerzas, sucesivas crisis ministeriales y el retiro de sus cargos de los Comandantes en Jefe de la Aviación y del Ejército.

Recientemente, a proposición nuestra, la Cámara de Diputados adoptó un acuerdo representando al Gobierno los hechos que constituyen quebrantamiento del orden constitucional y reclamando inmediata rectificación. Es evidente que la posición del Presidente se ha ido debilitando ante la oposición nacional, porque es ostensible la tendencia del Gobierno hacia un régimen de arbitrariedad y la crisis económica y la permanente amenaza de un posible enfrentamiento armado o de actos de violencia afectan gravemente la vida de la población y las actividades productivas.

Por otra parte, continuaremos con nuestra línea de oposición clara y definida, aunque no intransigente, buscando el bien común de la patria, defendiendo la integridad nacional, salvaguardando el régimen institucional y asegurando la democracia amenazada por el espíritu totalitario que inspira a los partidarios del Gobierno.

Hemos cumplido con nuestra vocación democrática y con nuestro compromiso histórico. Seguiremos empeñados en la tarea de preservar la democracia chilena, una de las más antiguas del mundo.

Es posible que nos esperen horas muy difíciles, a pesar de nuestros esfuerzos por mantener la paz y detener la guerra. En esas horas será más necesaria que nunca la solidaridad de quienes, como nosotros, piensan en soluciones de fraternidad para los grandes problemas del mundo.

Estoy cierto de que podremos disponer de su adhesión personal y de la Unión Mundial que preside, que podrían dar testimonio de que los demócratas cristianos chileno hemos sido fieles con nuestros principios.

Reciba mi más cordial saludo,

PATRICIO AYLWIN AZÓCAR

Santiago de Chile, 27 de agosto de 1973

## DESPUES DEL GOLPE:

### ENTREVISTA DE LA TV ITALIANA A AYLWIN

(Extracto de una entrevista realizada por el corresponsal de la Televisión italiana al Presidente del Partido D.C. chileno senador Patricio Aylwin, el 18 de septiembre de 1973).

P. — ... ¿ Cual es opinión sobre la actitud tomada por el PDC chileno despues del golpe?

*Aylwin.* — Creemos que quienes critican en el extranjero nuestra actitud ignoran la realidad de la situación chilena.

... Los demócratacristianos chilenos están en posiciones progresistas de izquierda y luchan para las reformas. Son democráticos respetuosos de la Constitución, la legalidad y la libertad. Durante treinta años dimos prueba de coherencia con estos principios. Luego nos encontramos frente a un gobierno que había emprendido la vía chilena al socialismo, mas también había armado a grupos que constituían una especie de ejército paralelo y estaban por instaurar un sistema que habría conducido a un golpe de estado y a una dictadura comunista en el Chile. Los demócratas cristianos trataron evitar la solución violenta.

P. — Señor Aylwin, ¿porqué fracasaron, no tuvieron éxito sus coloquios con el finado Presidente Allende para logar un acuerdo entre las fuerzas políticas democráticas a fin de evitar esta crisis, el golpe de estado y la tragedia que le siguió?

*Aylwin.* — Hicimos todo lo posible para evitar todo esto. Y no tenemos ninguna responsabilidad por lo que ha sucedido. Hasta una semana antes del golpe, yo hablé con Allende para pedirle una corrección del rumbo y ofrecerle la colaboración de la DC, a condición que fuese respetada la Constitución. Allende aceptó la invitación, pero luego no cambió la política del gobierno.

P. — ¿Piensa Ud. Que después de lo que sucedió pueda volver la democracia en Chile?

*Aylwin.* — Nosostros esperamos que sí, ya que las fuerzas armadas chilenas nunca fueron golpistas. En 40 años, nunca se ocuparon de politica; lo

hicieron en esta circunstancia para salvar al país de la amenaza de un golpe de estado que habría significado el advenimiento de una dictadura irreversible. Ahora esperamos que las fuerzas armadas mantengan la promesa de respetar los derechos de los trabajadores, de no interrumpir el proceso social iniciado por nosotros y continuado por Allende y volver a establecer la normalidad democrática mediante nuevas elecciones.

P. — ¿Piensa Ud. Que los militares permitirán presentarse a las elecciones a todas las fuerzas políticas que existían antes del golpe?

*Aylwin.* — No tengo todavía una opinión al respecto. La Democracia Cristiana exige empero que todos los partidos políticos deberán ser presentes en futuras elecciones y luchará para que así sea.

P. — ¿Que piensa Ud. del hecho que a fines de junio los militares intentaron un primer golpe, que fracasó?

*Aylwin.* — Aquel intento de golpe de estado es la mejor prueba que las fuerzas armadas no querían el golpe, ya que ellas mismas lo impidieron entonces y defendieron al gobierno constitucional de Salvador Allende. Luego el gobierno acentuó su extremismo. Fueron fortalecidos los grupos armados y extraparlamentarios; también se estaba precipitando en el caos económico.

P. — ¿Como juzga Ud. la actitud de la izquierda de la Democracia Cristiana chilena?

*Aylwin.* — En la Democracia Cristiana chilena no existen corrientes de izquierda o de derecha; pero algunos amigos estimaron necesario manifestar su protesta y preocupación en una forma que difiere en algunos puntos de nuestra actitud; pero esto no significa ninguna escisión del partido. Ellos quisieron condenar todo acto de fuerza, con un testimonio que coincide con los principios del mismo partido.

P. — ¿Como era la situación esta noche? ¿Hubo choques?

*Aylwin.* — En estos momentos dispongo solo de las fuentes oficiales: no puedo afirmar nada. No tengo una visión de lo que sucede en todo el país. En Santiago la situación está por normalizarse. Se han reanudado las actividades públicas. De todos modos sigue en vigor el toque de queda. Hubo tiroteos y acciones de francos tiradores...

*(Aquí termina la conversación registrada y transmitida por la TV italiana).*